



## DOS

### *Fowler*

**S**iempre viví en la oscuridad. Con moradores de la oscuridad y muerte, muerte y moradores de la oscuridad. Ambos eran intercambiables pero lo mismo y, por algún milagro, yo todavía estaba vivo.

En un momento, perdí la conciencia, pero no me desmayé. No todavía. Recordaba el flujo de adrenalina al arrojarme del árbol a los brazos de los expectantes moradores.

Lo hice por Luna.

Me pareció bien. No me arrepentía de nada. Mientras ella viviera, yo estaba bien.

Perdido en esta absoluta ausencia de luz, me arrastré con lentitud a través del aire negro como la tinta.

Agucé los oídos. Alguien lloró no muy lejos. El pánico me rasgó el pecho. ¿Era Luna? ¿A ella también se la habían llevado? No podía estar ahí. El destino no era tan cruel. Intenté mover el cuerpo, pero mis brazos estaban aprisionados.

Tal vez era un castigo por todas mis equivocaciones. Le había ocultado a Luna quién era –qué era–, mucho más allá del momento en que debería habérselo dicho. El miedo me contuvo y ahora el precio era este. Quizás era una lógica errónea, pero era lo único que se me ocurría.

La cabeza y los hombros libres, eché una mirada frenética a mi alrededor mientras me apartaba el pelo de la cara y entrecerraba los ojos en la oscuridad, en dirección hacia la persona que lloraba.

–Hola –exclamé en medio de la lúgubre negrura. Las lágrimas se acallaron abruptamente cuando mi saludo resonó por arriba del aire helado–. ¿Quién anda ahí? ¿Luna?

–¿Quién eres? –inquirió una voz. No era Luna.

El alivio me embargó.

–Fowler –respondí y luego casi me reí. ¿Qué importancia tenía mi nombre? Estaba encerrado en ese lugar con otra desventurada persona y ambos estábamos a punto de morir.

Por un momento, su respiración agitada fue la única respuesta.

–Soy Mina. Ellos me atraparon a mí... y a mi grupo. Hace algunos días, creo. No lo sé. Éramos siete. Soy la única que quedó –su voz se quebró en sollozos húmedos–. Hay más personas aquí dentro, pero no las conozco.

¿Algunos días? ¿La habían mantenido con vida tanto tiempo? Y había otros. Tal vez eso quería decir que me quedaba más tiempo. El tiempo necesario para intentar sobrevivir.

Resuelto a no darme por vencido, intenté mover los brazos nuevamente con la esperanza de poder liberarme. Se me hinchó un poco el pecho al ejercer presión. Si lograba liberarme, tal vez podría encontrar una forma de salir de allí. Había una entrada, de modo que tenía que existir una salida.

Tenía que ser así.

